

Plan Pastoral Diocesano 2007-2008



Hacer de la Caridad
el Gran Signo Evangelizador

**ARCHIDIÓCESIS
DE TOLEDO**

PLAN PASTORAL DIOCESANO

Archidiócesis de Toledo

Programa para el Curso 2007-2008

**«Hacer de la Caridad del Gran
Signo Evangelizador»**

Edita: Arzobispado de Toledo, Octubre 2007

Portada: «El lavatorio de pies». Detalle del Retablo del Altar Mayor
en la S. I. Catedral Primada.

PLAN PASTORAL DIOCESANO 2004-2009

PROGRAMA PARA EL CURSO 2007-2008

«HACER DE LA CARIDAD EL GRAN SIGNO EVANGELIZADOR»

1. INTRODUCCIÓN

Todo nuestro plan pastoral quinquenal tiene una orientación clara, **«hacer de Toledo una Diócesis evangelizada y evangelizadora»**. Así pues, busca abrirnos, (en todos los aspectos de la vida eclesial que va afrontando en sus programas anuales), al don de Dios, que convierte y transforma a quien lo acoge, al mismo tiempo que nos impulsa a compartir y transmitir el don recibido, pues todo lo que viene de Dios tiene ese carácter comunicativo y sobreabundante¹.

Pero si hay una realidad clave para comprender esta radicalidad de la iniciativa divina, su capacidad de transformar al que libremente la acoge y su carácter universal y difusivo es la **CARIDAD**.

Desde la experiencia de Dios en Cristo, desde la llamada del mismo Salvador a compartir su Misión, desde la unión con Él y con su obra, en la Iglesia realizando la Iniciación Cristiana, con su culminación en el Sacramento de la Caridad, todo lo que venimos trabajando y tenemos que seguir trabajando nos lleva a esta acogida de Dios que se hace don y que, uniéndonos cada vez más estrechamente así, **nos concede participar en su propia realidad de amor** amándole a El y amando como Él a todos los seres humanos. De aquí brota un concreto amor preferencial por los pobres y un deseo de vivir la virtud de la pobreza².

La evangelización, el anuncio de la Buena Nueva, es inseparable de la visibilización en cada cristiano y en cada comunidad cristiana del amor de Dios Trinidad de la ofrenda eucarística que el Sacerdote Eterno hizo en

¹ Ratzinger, J. «Introducción al cristianismo».

² Cfr. DCE 19 S Car. Terceño Partic nn 88 ss.

la **Cruz**, derramando con bendición el Espíritu. Por eso cada creyente, cada Iglesia Local, toda la Iglesia, hemos de convertirnos constantemente a Cristo, dejarnos amar por El, hasta unirnos y configurarnos con El, con su Santidad, para llegar a ser su imagen, lo más nítida posible, ante los hombres, que así reconocerán que somos discípulos suyos y creerán en el mensaje que en su nombre les proclamamos.

Pastoral de caridad y de santidad muestran aquí su identidad al igual que caridad y evangelización.

Desde el comienzo de este curso pastoral 2007/08 hemos de acoger, haciendo memoria de nuestra Iniciación Cristiana, una fuerte llamada a la **penitencia y a la conversión**, en orden a mostrar nuestra acogida del amor de Dios partiendo del que es y tiene que aparecer como «Sacramento de la Caridad», la Eucaristía. Es más, **el espíritu de conversión y la vivencia de la Eucaristía, celebrada, comulgada y adorada, han de recorrer todo el curso pastoral** como condición y garantía de toda nuestra urgencia a la caridad. Nos ayudará a ellos al centenario de doña Teresa Enríquez y la celebración en el verano del 2008 del Congreso Eucarístico Internacional de Québec , Canada.

Junto a este llamamiento a la conversión (en adviento y cuaresma especialmente) y a vivir mejor el misterio eucarístico (en navidad y pascua singularmente), con atención a la Eucaristía de Domingos y Días de Precepto en particular, para hacer posible el testimonio de una auténtica caridad cristiana, hemos de insistir también en la **manifestación de la caridad en toda la vida de la Iglesia**, no sólo en las tareas asistenciales más directas. Toda verdadera actividad pastoral, al evangelizar, al regir la comunidad o al santificarla ha de estar dominada por la caridad y así, del mismo modo, toda la vida del creyente.

En la vida actual de nuestras comunidades cobran **una especial urgencia** algunas dimensiones de la misma que precisan el aliento de la caridad que viene de Dios:

Así la *acogida*, acogida de todas las personas que se acercan a la Iglesia, buscando algo que desean, sea para sus necesidades espirituales o corporales. Y la verdadera acogida se da cuando el que va a recibir la petición sale ya, por adelantado, o está, al menos predispuesto a hacerlo, al encuentro del que anda necesitado, como el Padre del hijo pródigo, como Dios con nosotros.

Esta acogida ha de mejorar todo nuestro trato y paciencia con quienes acuden a nosotros, pues lo específico de la caridad cristiana es que se

centra en cada persona que ahora necesita ayuda y en la que se descubre a Cristo que nos ofrece la oportunidad de servir a su Divina Majestad gratuita, incluso agradecidamente. Nuestro programa pastoral apunta directamente a formarnos y cuidarnos para esta acogida llena de caridad³.

Un peculiar ejemplo de acogida lo hemos de verificar con los **inmigrantes**, a quienes tenemos que ayudar a todos los niveles, favoreciendo su integración, pero particularmente ayudarles al encuentro con Cristo y a sentirse una sola Iglesia con nosotros, a los que ya son católicos. Esta es una de nuestras primordiales tareas a partir de este curso.

Otro ámbito de actualidad es la caridad **en la familia** y más en concreto en el engendrar y educar a los hijos. La caridad conyugal se fortalece en la responsable y generosa apertura a la vida y en la sacrificada dedicación a la educación y acompañamiento de los hijos así como la atención a los abuelos. Una difusión de la «cultura de la vida» esta también ligada a la acogida del amor vivificante de Dios.

Finalmente hemos de destacar también la importancia de la **caridad socio-política**. ¡Cómo dedicar un curso pastoral a la caridad y no pretender el impulso de todas las asociaciones en instituciones directamente consagradas a la acción caritativa y social de la Iglesia!

Singularmente este año nos tiene que servir para fortalecer la implantación y revitalizar toda la gestión de Cáritas Diocesana, valorando toda la gran tarea realizada entre nosotros en años precedentes.

Del mismo modo, en Cáritas y en los demás organismos y asociaciones dedicados a los tan variados campos de la acción caritativo-social, cuidaremos y relanzaremos la formación de técnicos, militantes y voluntarios en la línea tan felizmente señalada por Benedicto XVI en la segunda parte de su encíclica «Deus caritas est» (nn 19-39), siguiendo los pasos de lo ya esbozado por Juan Pablo II en la exhortación «Ecclesia en Europa» (EE n?) sobre esta materia.

Ahora bien todo esto pide **inculcar una formación y unas convicciones morales en todo nuestro pueblo** que les ayude realmente a articular de este modo su existencia personal y su vida de fe. Necesitamos una campaña que de a conocer e infunda el aprecio por la **Doctrina Social de la Iglesia**, de modo que nazca el interés por su conocimiento más profundo y por su aplicación más fiel y extendida en

³DCE 31

nuestra vida eclesial y social (a esto podemos dedicar particularmente el llamado tiempo Ordinario, tras navidad y pascua).

Concluimos la presente introducción señalando que a lo largo de este curso y coincidiendo con el desarrollo de nuestro programa pastoral la Iglesia en España va a realizar una importante y amplia campaña en orden a su financiación en el actual marco legal y social. Tal campaña incidirá también en mostrar la actividad de la Iglesia, singularmente esta su actividad social, para señalar con transparencia en que gasta su dinero, el dinero que recibe de la gente. En buena medida tal campaña servirá para mostrar y dar a conocer lo que es ya hoy la acción caritativa de nuestra Diócesis.

2. OBJETIVOS CONCRETOS

Como ya todos conocéis desde el año 2004 los tres grandes objetivos concretos de este curso 2007/08 van a ser:

1º Impulsar y dar a conocer el ejercicio de la Caridad en nuestra Diócesis.

2º Descubrir las exigencias de la caridad cristiana a través del conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia.

3º Fomentar el voluntariado con identidad cristiana.

Los tres son asumidos por todos los organismos de nuestra **Curia Pastoral** que los irán impulsando y teniendo presentes en su trabajo ordinario y en las acciones concretas que cada organismo tendrá que asumir.

Es fundamental que cada institución, **Catedral, Seminario, Instituto Teológico, Arciprestazgos, Parroquias, Asociaciones de fieles...** asuman también estos objetivos y los tenga presentes como directivos y calificadores de toda su actividad a lo largo del presente curso pastoral. Para hacer esto más viable en el mes de noviembre (primeros días) cada **Arciprestazgo** enviará a la Vicaría General del Arzobispado una carta indicando cuales de estos objetivos asume de modo específico, con sus respectivos proyectos, dicho Arciprestazgo y cada una de sus parroquias.

Esto no anula un trabajo general de todo el Programa pastoral del curso en dicho Arciprestazgo y las Parroquias que lo integran, pero sí

asegura un empeño particular al menos sobre uno de los tres objetivos concretos en cada Parroquia.

Desde la Curia Pastoral insistiremos más directamente en los objetivos 1º y 2º, renovando e impulsando los organismos diocesanos de caridad y acción social y favoreciendo, a todos los niveles, el estudio de la Doctrina Social de la Iglesia. El objetivo 3º, de suma importancia también, lo confiaremos a la Delegación Diocesana de acción Caritativa y Social y los Secretariados en ella integrados en concreto.

OBJETIVO 1º: Impulsar y dar a conocer el ejercicio de la Caridad en nuestra Diócesis.

Impulsar y dar a conocer, dos objetivos en uno, aunque ciertamente el acento lo pondremos en el impulsar, para lo que se sugiere la realización de los siguientes *proyectos*:

1. La revisión de tareas y métodos y el impulso de los Secretariados integrados en al Delegación Diocesana de Acción Caritativa y Social: Pastoral de la Salud, Pastoral Penitenciaria, Pastoral Obrera y Migraciones. Esta tarea correrá a cargo especialmente de la **Curia Pastoral** a realizar, en reuniones de revisión, evaluación y programación a lo largo del **primer trimestre** del curso bajo la moderación del Delegado Diocesano y el Sr. Vicario General.

2. Potenciar el funcionamiento y la coordinación de **Cáritas** a nivel diocesano, arciprestal y parroquial. Proyecto muy unido al anterior pero atento a la especialidad del estatuto de las Cáritas. Aunque se trabaje durante todo el curso habrá de comenzar con unas sesiones de revisión, evaluación y programación a nivel diocesano y de las Cáritas Interparroquiales de Toledo y Talavera en el **Primer Trimestre**, bajo la coordinación del Delegado de Cáritas Diocesana y el Director de Cáritas Diocesana.

3. Campaña para dar a conocer y así incrementar las acciones de caridad de la Iglesia. Nos limitaremos en este sentido a aprovechar y particularizar la Campaña de la Conferencia Episcopal sobre «financiación de la Iglesia» donde ocupará un lugar destacado el dar a conocer en qué gasta la Iglesia su dinero, con especial énfasis en sus obras caritativas y sociales. De **octubre a junio** se desarrollará esta campaña con varias fases y en la diócesis se responsabilizarán de ella la Administración

Diocesana y el Secretariado de Medios de Comunicación Social. No parece adecuado montar otra campaña más a nivel diocesano.

Por lo que se refiere a **acciones concretas** que se sugieren destacamos:

1. Apoyar económicamente proyectos en favor de los pobres de Moyabamba y de Lurín, aprovechar especialmente la cuaresma de 2008 y bajo la coordinación de la Vicaría para Moyabamba y el Secretariado de Misiones. Igualmente impulsar este año especialmente la campaña de Manos Unidas.

2. Revisar en las parroquias la atención pastoral y los voluntariados de visita a ancianos y enfermos, en residencias y en sus casas. Impulsarán esta acción los Secretariados de Pastoral de la Salud y la Delegación de Apostolado Seglar, por medio de las Asociaciones de Mayores, teniendo que realizarse estas acciones, con la implicación de las parroquias concretas.

3. Apoyo a los inmigrantes, con especial énfasis en su acogida en nuestras parroquias. Plena para los ya católicos, con mayores rasgos de atención a sus necesidades materiales para los de otras confesiones religiosas. Se han de estimular iniciativas evangelizadoras y de acogida con los inmigrantes. Todo ello a lo largo del entero curso, con un programa específico, que preparará el equipo del Secretariado de Migraciones, que coordinará esta acción. Para ello es necesario que en cada arciprestazgo algún sacerdote o seglar coordine y encauce las acciones con inmigrantes, esto ha de conseguirse en el primer trimestre del curso.

4. Es importante que a lo largo del curso se tengan, en dos o tres momentos (navidad, pascua...) algunos encuentros o festivales en defensa de la vida y la familia. Animando a la apertura a la vida. Defendiendo los derechos de la familia. Favoreciendo la atención a los abuelos desde el hogar. Todas estas acciones las coordinaría el Secretariado de Familia y Vida. Como elemento educativo en las familias se sugiere hacer coincidir con las Primeras Comuniones, en las Parroquias y Colegios unos signos de caridad solidaria por parte de padres y niños de primera comunión. Que cada parroquia procure alguno.

Hemos de crear equipos de caritas y acción social en todas las parroquias que aún no cuenten con él. Es un esfuerzo a realizar, en comu-

nicación directa con las parroquias por parte de los equipos de Cáritas Diocesana, con un programa a desarrollar a lo largo de todo el curso. No puede haber a fin de curso ninguna parroquia sin un grupo de cáritas o un grupo parroquial genérico que asuma también las tareas y responsabilidades de la Cáritas Parroquial junto con el sacerdote.

OBJETIVO 2º: Descubrir las exigencias de la caridad cristiana a través del conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia.

Este objetivo puede ser el más importante, tal vez, por su *incidencia de futuro*. Un clero, unos seglares, bien formados en el amplio abanico de la Doctrina Social de la Iglesia aseguran en gran medida una sensibilidad y una riqueza de iniciativas que permite a una Iglesia local estar día a día a tono en sus retos y obligaciones de caridad.

Por eso este año ha de ser para nosotros el curso de la Doctrina Social. Una gran campaña para estudiar y dar a conocer el «compendio de la Doctrina Social de la Iglesia» tanto en el Instituto Teológico y los otros Centros Académicos de formación, como en los Movimientos y Asociaciones seglares, sin excluir las cofradías, así como en la formación permanente del clero.

Este objetivo se concreta en un *proyecto* específico y complejo de formación sobre la Doctrina Social de la Iglesia que coordinado por el Vicario Episcopal de Talavera ha de implicar al Instituto Teológico de San Ildefonso, la Escuela Superior Santa María de Toledo y las Delegaciones y Secretariados de Enseñanza, Catequesis y Apostolado Seglar y la Vicaría del Clero.

En el primer trimestre ha de estar ultimado este plan con sus contenidos, medios y objetivos por niveles y se ha de realizar a lo largo del resto del curso pastoral.

OBJETIVO 3º: Fomentar el voluntariado con identidad cristiana.

Una de las mayores urgencias de cara a asegurar un testimonio de la genuina caridad de la Iglesia es cuidar la formación de cuantos se dedican, a todos los niveles, directivos, técnicos y voluntarios, a ser el rostro visible de la caridad de la Iglesia, incluyéndolo, claro está, a los sacerdotes.

La caridad de la Iglesia, sin olvidar la necesidad de transformar leyes y estructuras, se centra particularmente en la atención y el amor a cada

persona necesitada de la ayuda y acompañamiento de la Iglesia y en lo perentorio y concreto de las necesidades. Para esto, como nos enseña el Papa, es necesaria una formación adecuada en lo «profesional» de los diversos campos de ayuda. Pero también especialmente una formación cristiana, doctrinal y espiritual, que desde la santidad e integridad de la vida cristiana muestra como la acción brota del amor de Dios que se dirige a cada ser humano, a cada necesitado y se hace uno con él.

Urge un *proyecto* diocesano para cuidar la formación teológica y espiritual del voluntariado cristiano para que no sean meros agentes sociales, sino testigos del amor de Dios derramado por el Espíritu en la Iglesia.

Las diversas instituciones de Caridad han de procurar aunar esfuerzos para ofrecer, en este curso, un proyecto común de formación doctrinal y espiritual de los agentes de Pastoral. En el primer trimestre, coordinados por del Delegado Diocesano de Acción Caritativa Social, han de preparar un programa anual de formación y, con la ayuda del equipo de directores de retiros sacerdotales de la Delegación para el Clero, de atención espiritual, para los voluntarios, a desarrollar a lo largo del curso.

Sería bueno, como *sugerencia*, que fruto de este curso queden en la diócesis algunas realidades concretas a este fin: un *día del voluntario cristiano*; una *escuela de voluntarios cristianos*; y unos días fijos de *ejercicios espirituales y retiros* para voluntarios.

3. Conclusión: Al ritmo del Año Litúrgico

Queremos terminar insistiendo en la necesidad de conversión y de una vivencia auténtica y profunda de la Eucaristía para que nuestra Diócesis pueda vivir la Caridad y ser signo de ella en nuestro mundo.

Por eso insistimos en la importancia de dos **momentos de examen de conciencia y de conversión** a lo largo de este curso pastoral unidos al ritmo universal del Año Litúrgico. Así como en otros **momentos formativos y de animación** de aspectos fundamentales para la vida cristiana.

Así en el **Adviento de 2007** conviene releer la encíclica «**Dios es Amor**» de Benedicto XVI, y llevarla a nuestra lectura espiritual personal y en grupo.

El Secretariado de Liturgia la tendrá en cuenta en las sugerencias homiléticas para los domingos de este tiempo y nos ofrecerá además con

la ayuda de la Delegación de Acción Caritativa y Social un modelo de celebración Comunitaria de la Penitencia, con su examen de conciencia, (modelo B), para usar antes de Navidad.

En la **Navidad de 2007** proponemos leer y meditar la Primera Parte de la Encíclica «Sacramento de Caridad», y el Secretariado de Liturgia nos ayudará a hacer esto en la comunidad eucarística con oportunos subsidios para estos días.

Para la **Cuaresma 2008** se preparará igualmente por las mismas Delegación y Secretariado un material para los domingos de este tiempo y dos celebraciones penitenciales, esta vez inspiradas en al **Libro IV de las Constituciones del XXV Sínodo Diocesano de Toledo**. Este mismo texto, con este propósito formativo y de examen de conciencia puede ser utilizado por particulares y comunidades o asociaciones, especialmente en las Cofradías que se aprestan a celebrar la Semana Santa.

En el tiempo de **Pascua 2008** seguiremos saboreando esta encíclica «**Sacramento de Caridad**» en sus partes segunda y tercera. Aprovechando la segunda para una inmediata preparación de las Primeras Comuniones y la tercera para motivar en torno a ellas el signo de Caridad del que hemos hablado con «sugerencia». También para estos fines contaremos con unos subsidios dominicales preparados por el Secretariado de Liturgia y tres catequesis con parte para niños y parte para padres, elaboradas por el Secretariado de Catequesis y el de Enseñanza, para usar en Parroquias y Colegios.

Del mismo modo a lo largo de las dos partes del **Tiempo Ordinario de 2008** proponemos la lectura y estudio del **Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia**. Sus contenidos se tendrán en cuenta en los subsidios litúrgicos-homiléticos para este tiempo del Secretariado de Liturgia. Igualmente el Sr. Vicario de Talavera con algunos profesores de nuestro Instituto Teológico nos ofrecerán en unas «unidades didácticas» un resumen-introducción al Compendio para emplear en Parroquias y Asociaciones.

De este modo, a lo largo de todo el curso, procuraremos que internamente la caridad de Cristo nos urja y que externamente nuestra Diócesis viva más fiel al Amor de Dios y su Caridad sea su gran signo evangelizador. Un gran logro sería, también, conseguir que viviendo todos más

intensamente la caridad nos amasemos más, nos criticásemos menos, hasta desaparecer la calumnia, la maledicencia y el juicio temerario, saliésemos de nosotros mismo y nos preocupásemos realmente de los demás y todo esto hasta que ya nadie, al menos entre nosotros, padeciese necesidad. Y además logrando esto eclesialmente, sin personalismos, sin afán alguno de protagonismos ante los pobres, como Iglesia, como ministros de Dios Amor.

También, para conseguir todo esto, empleemos a lo largo del año, siempre que las normas litúrgicas lo permitan, la **Misa para pedir la caridad** y algunas otras de las **Misas «por diversas necesidades»** que pueden ayudarnos a implorar de Dios el cumplimiento de los objetivos de este Programa Pastoral.



ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO